

FBDE 166.007

MARZO
2003

HOJA
INFORMATIVA

4

El Siervo de Dios



Eduardo en su despacho de la Clínica Universitaria. 1962

EDUARDO ORTIZ DE LANDÁZURI

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

BREVE SUMARIO

Quiero ir al Cielo

Un cáncer inesperado, anuncia ya próxima la muerte a Eduardo. Redobra entonces su confianza en Dios, y se pone obediente en manos de los médicos.

Las reflexiones que aparecen en sus cartas, así como las declaraciones hechas en una entrevista publicada en el "Diario de Navarra" y el relato de un amigo que le visitó en sus últimos días, ponen de manifiesto la hondura de su vida sobrenatural, que le lleva a mirar con serena esperanza el momento del encuentro definitivo con Dios.

Favores

De los favores que nos han llegado recientemente, entresacamos sólo unos pocos, que muestran la devoción privada que muchas personas tienen a Eduardo.

QUIERO IR AL CIELO



En la reunión anual de la Clínica de la Concepción. Madrid, febrero de 1985

En 1983, después de muchos años de intensa dedicación a la Medicina, Eduardo abandonó esa actividad, para dedicarse por entero a la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra, que presidía desde 1978.

Ese mismo año aparecen diversos síntomas de la enfermedad: la exploración radiológica muestra un cáncer de colon con metástasis. Es urgente la intervención quirúrgica. Sale bien, pero las secuelas son evidentes, como él mismo cuenta en algunas cartas: *...además de jubilado estoy totalmente inactivo por una polineuritis tras la intervención. De aquel fortacho profesor no va quedando nada. Omnia in bonum¹ ...puedo valer para poco y más aún por haber sido operado de un tumor, del que muy lentamente intento, sin perder la alegría, convalecer² ...mi salud sufrió un gran quebranto y la intervención fue muy fuerte. Ahora tengo una lesión de los nervios de las piernas y casi no puedo andar³.*

¹ EOLA-17159. Esta expresión -todo es para bien- tomada de la predicación oral y escrita de S. Josemaría, citando a S. Pablo (Rom. VIII, 28), aparece con mucha frecuencia en las cartas del Siervo de Dios. Más aún después de la operación.

² EOLA-17157.

³ EOLA-17208.

⁴ EOLA-D-17230.

⁵ Cfr. INÉS ARTAJA. Entrevista en el "Diario de Navarra", 13-XI-1983.

No pudo presidir la reunión de la Asociación de Amigos que tuvo lugar en octubre. Les envió unas palabras grabadas que escucharon con emoción: *No penséis que estoy triste, en verdad estoy muy sereno. Pienso que el Señor tiene siempre dispuesto lo mejor. A ninguno de nosotros, nos dejará abandonados; y, si somos fieles, nos llevará a su lado, donde nos encontraremos con nuestro Padre, el fundador de esta Universidad a la que tanto queremos⁴.*

Poco después, en una entrevista que publicó el "Diario de Navarra"⁵, explicaba con sencillez: *La noticia de mi enfermedad irreversible la recibí tranquilo, aunque no la sospechaba. (...) En mi familia causó dolor, pero todos acogimos el descubrimiento con paz. Un diagnóstico irreversible te enseña muchas cosas, (...) comprendes que la muerte no tiene tanta importancia, sobre todo cuando le toca a uno.*

Profundiza en el sentido trascendente: *Dicen que Dios da conformidad y es cierto. Me he hecho a la idea de que voy a faltar del mundo y no voy a decir que no estoy asustado. Eso sería vanidad. Y*

tampoco voy a negar que preferiría pasar este trance sin dolor. Acepto, sin embargo, lo que Dios quiera darme. Tengo fe en Él y lo que más le pido, es que esta fe que siempre me ha acompañado no me abandone ahora, en mi hora final, cuando más la necesito. (...) Eso es lo único que de verdad me preocupa.

Y expresa su mayor deseo: Quiero ir al Cielo. Sí, creo en el Cielo. El lugar donde gozaré de la presencia de Dios. ¿Cómo? Mi mente es demasiado limitada para entenderlo y explicarlo. Pero quiero ir allí. He intentado pasar por la vida haciendo el bien que he podido. Lo he intentado, pero no quiero que me digan que lo he conseguido, porque me asusta mi posible vanidad. Quiero ir al Cielo y allí no hay sitio para los vanidosos.

Ese sincero intento de pasar por la vida haciendo el bien (que es el mejor modo de aprovechar bien el tiempo), lo premió Dios haciendo que mucha gente quedara removida con estas palabras.

En menos de dos años llegó el momento decisivo. Fue ingresado el primero de mayo de 1985. Muy pronto recibió la visita de su buen amigo Juan Francisco Montuenga, que relató por escrito ese último encuentro⁶:

«6 de mayo de 1985. Llego a la Clínica Universitaria sobre las once. Me encuentro en el pasillo con Laurita. La noto triste, le parece que está muy mal.

Eduardo me recibe como de costumbre: con un fuerte abrazo. Aunque me doy cuenta de que está muy grave, le digo: *Eduardo, te encuentro muy bien, te favorece incluso ese color amarillo.*

Se sonrío y, con tono confidente, empieza a hablar: *Mira, Juan Francisco, tú siempre has animado a los Amigos de la Universidad de Navarra diciéndoles verdades como castillos. No pretendas animarme a mí de otra forma, no lo sabes hacer. El*

Eduardo que tú conoces, valiente y luchador, ya no existe. Yo ya no puedo hacer nada; todo lo tiene que hacer el Señor. Aprovecha la vida, aprovéchala sirviendo al Señor. Te digo una cosa, pero que quede entre nosotros, la cabeza no me funciona, pienso sólo tonterías. Pienso en el nicho que compré en el cementerio, o en tonterías semejantes. Aquellas oraciones jugosas que hacía, ya no puedo hacerlas. Se lo he dicho hoy a don Luis Baturone, después de la Misa, y me ha dado una oración que la repito una y otra vez: "Señor aumenta la fe, aumenta la esperanza, aumenta el amor, para que mi corazón se parezca al tuyo". Es lo único que puedo y que sé hacer.

La vida es un gran don que hay que aprovecharlo en cada momento. No se puede dejar la vida para hacerla rica al final. Al final, sólo quedan restos: hay que ofrecer esa nada que te queda, ese dolor, si lo tienes, para que el Señor, con su misericordia, los transforme en cosas grandes.

En algunos momentos tengo hasta miedo. Miedo a morir. Miedo que nunca tuve. Dile a nuestros Amigos de la Universidad que aprovechen el don de la vida haciendo cosas que valgan la pena; luego, no podrán. Me hubiera gustado hacer muchas más cosas con el don del tiempo, con esos casi 75 años que me ha dado el Señor.

A quienes más quiero es a Laurita y a mi hijo Eduardito. Son los más débiles de la familia y a los débiles, no sé por qué, pero siempre los he querido más. Me duele dejarlos. Tenía que haber hecho más cosas por ellos. Cuántas y cuántas cosas tendría que haber hecho por los demás, y no las he hecho. Cuando voy a ver a Eduardito en el Psiquiátrico, me doy cuenta de que es un tesoro de Dios que hay que cuidarlo. Dentro de poco, el Señor tendrá que cuidar más a ese tesoro,

⁶ Testimonio de Juan Francisco Montuenga Aguayo. Documenta, vol. III, pp. 999-1000

porque yo ya no iré cada semana a verle. Se sonríe para quitar importancia a esa consideración... Entra una enfermera... Entran los médicos. Me levanto. Es ya tarde. Son casi las doce.

Me abraza. Es el Eduardo de siempre. Un abrazo del hombre que sabe querer. Me da las gracias por mi compañía y por las cosas que le he contado. Realmente no he dicho nada. Pienso que seguramente le habrán hablado mis silencios. Me acuerdo de que una vez me dijo: **Hay que oír lo que dicen los amigos y los enfermos cuando están callados.**

Salgo al pasillo. Me dirijo al ascensor. Laurita está hablando con unas amigas. Procuero pasar sin que me vea. Estoy seguro de que, si la saludo, no podré hacerlo sin echarme a llorar».

FAVORES

Obtuvo el trabajo que necesitaba

Soy médico y madre de cinco hijos. El trabajo que tenía hace unos meses era cada vez más inestable, con frecuentes retrasos en el cobro de honorarios, etc., lo cual repercutía negativamente en la estabilidad de las relaciones en mi familia. Se hacía necesario y urgente buscar otra cosa, pero con la situación del mercado laboral, en general, el handicap de no haber podido realizar una especialidad y teniendo en cuenta mi edad, la tarea no era nada fácil.

Un día vi un folleto sobre la causa de canonización de D. Eduardo Ortiz de Landázuri; al darme cuenta de que había tenido la misma profesión, decidí encomendarle con mucha fe que se arreglara la situación. Tres meses después de empezar a rezar por esta intención y hacer diversas gestiones, me llamaron de los servicios médicos de una empresa bien asentada en mi país y me propusieron incorporarme al equipo de atención médica de la empresa, corriendo a su cargo la formación específica que consideraban necesaria. Después de realizar unos



*Con los asistentes al Curso de Alergia.
Barcelona, mayo de 1966*

cursos de actualización en medicina de empresa, he empezado a trabajar con un buen contrato y condiciones laborales, y con buenas perspectivas de futuro.

Quiero agradecer la intercesión del Dr. Ortiz de Landázuri en todo este proceso. Animada por los "buenos resultados", sigo encomendándole que resuelva algunas mejoras de horario para atender mejor a mi familia.

M. J.
12-IV-02
Cartagena (España)

FAVORES

A finales de noviembre recogí, en el templo de San Jorge, un tríptico de la Causa del Siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri.

Soy muy remiso a conceder valor sobrenatural a la multitud de hechos que se comunican y publican en esas hojas. (...)

Desde meses atrás no daba con el paradero de mis tres documentos: tarjeta del Insalud, DNI y permiso de conducir. Estaba ya muy preocupado. El jueves 28 de Noviembre inicié una novena dirigida a Eduardo Ortiz de Landázuri. Recité la oración y Padrenuestro, tal como se indica en el tríptico.

Transcurrieron doce días desde el comienzo de la novena y de pronto, me fijé en un bolso de viaje, que estaba en el comedor debajo de una mesita: los documentos estaban allí. Pero lo que quiero *resaltar* es que lo ocurrido fue como si alguien me *hubiera hecho enfilar la mirada, con suavidad y repentinamente*, hacia aquel bolso.

V. S.

14-XII-02

Madrid (España)

Le pedí para que la operación de una amiga con cáncer saliera bien y, gracias a su intercesión, ella salió y está curada. También pedí por mi cuñado y por

una amiga que vive en Sudamérica: ellos no están curados pero se mantienen bien de salud.

Yo siempre le rezo y le tengo mucha fe.

C. K.

25-IX-02

Berlín (Alemania)

Doy muchísimas gracias a Don Eduardo por una cosa íntima que me ha concedido. Cosa increíble y muy clara. Muchas gracias. Gracias, gracias, gracias.

F. T. B.

7-X-02

Pamplona (España)

Deseo informar de un favor concedido por medio de D. Eduardo. Mi mujer fue operada para implantarle una prótesis en la rodilla. No tenía mucha confianza en que recuperara la movilidad en la pierna. Después de estar ingresada una semana en la UCI, le dieron el alta. No ha tenido que hacer rehabilitación, pues le comunicaron que tenía una recuperación del cien por cien.

Doy las gracias todos los días a D. Eduardo por este favor.

A. M.

26-VII-02

Madrid (España)

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA (agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid); o por otros medios.

Noticias de la Causa

Una vez concluida la fase diocesana del Proceso, fue enviada una copia de las Actas Procesales a la Congregación para las Causas de los Santos.

En la Postulación estamos comenzando a elaborar el Sumario, a partir del cual se redactará la *Positio* sobre la vida y las virtudes del Siervo de Dios.



ORACIÓN

Señor, Dios Nuestro, que llenaste de amor el corazón de tu siervo Eduardo, médico, para que entregara sin reservas su vida a los demás, de manera especial en la familia, en la docencia universitaria y en la atención llena de desvelos por los enfermos, haz que yo sepa también encontrarte y servirte en quienes están a mi lado, particularmente en los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Dignate glorificar a tu Siervo Eduardo y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido (pídase). Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesial, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

APUNTES BIOGRÁFICOS

1910

31 de octubre. Nace en Segovia y es bautizado el 12 de noviembre en la iglesia de Santo Tomás.

1917

5 de mayo. Hace la Primera Comunión.

Inicia el bachillerato en el Colegio de los agustinos en Madrid.

1926

Decide estudiar medicina en la Universidad Central. Milita en la F.U.E (Federación Universitaria de Estudiantes) y conoce a varios profesores que influirán en su formación profesional; principalmente, Carlos Jiménez Díaz.

1933

Termina la carrera de Medicina. Gana oposiciones al Cuerpo médico de prisiones y al Hospital Nacional (Hospital del Rey) donde conoce a Laura Busca Otaegui, que será su esposa.

1936

Estalla la guerra española y el 8 de septiembre su padre es fusilado en la cárcel Modelo de Madrid. *Fueron, escribirá, los días más dolorosos de mi vida.* Este hecho influyó decisivamente en la orientación futura de su vida.

Trabaja con el Dr. Jiménez Díaz en el Hospital clínico de San Carlos y en el Hospital General. Inicia su tesis doctoral que lee en 1944.

1941

17 de junio. Se casa con Laura Busca Otaegui en el Santuario de Aránzazu.

1944

Su hermana Guadalupe pide la Admisión en el Opus Dei.

1946

Gana la cátedra de Patología Médica que, por concurso oposición, traslada a la Universidad de Granada.

1952

Pide la Admisión en el Opus Dei como Supernumerario.

1958

Siendo Vicerrector de la Universidad de Granada, se traslada a Pamplona para poner en marcha la Facultad de Medicina del entonces Estudio General de Navarra (después Universidad).

En la Universidad de Navarra, ocupa sucesivamente cargos de Decano en la Facultad de Medicina y Vicerrector, hasta que en 1978, es nombrado Presidente de la Asociación de Amigos.

1980

Se jubila y, poco después, enferma gravemente. De todas formas, sigue trabajando con entusiasmo por la Universidad en la Asociación de Amigos.

1985

20 de mayo. Fallece en la Clínica Universitaria, objeto de tantos desvelos suyos desde su creación. La fama de santidad se pone de manifiesto tras su muerte y se difunde pronto por todo el mundo.

1998

El Arzobispo de Pamplona decreta la introducción de su Causa de Canonización y tiene lugar la sesión solemne de apertura de la instrucción diocesana.

2002

28 de mayo. El Arzobispo de Pamplona preside la Clausura de la fase diocesana de la Causa de canonización.

Publicaciones recientes sobre Eduardo

E. López-Escobar-P.Lozano, *Eduardo Ortiz de Landázuri*. Madrid, 1994.

J. A. Narváez, *El Doctor Ortiz de Landázuri. Un hombre de ciencia al encuentro con Dios*. Madrid, 1996.

Vídeo: *Don Eduardo*. Servicio de medios audiovisuales. Clínica Universitaria de Navarra.

Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España

Diego de León, 14. 28006 Madrid E-mail: ocs@opusdei.es. Más información: www.opusdei.es

Se publica con aprobación eclesial

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES